

Dolor de raza

Jirones de dolor significan siempre los mensajes que de la Patria fragmentada llegan. La raza vasca — innata a través de las épocas todas de la Historia — sufre hoy la hora trágica de la persecución sañuda, en holocausto (según pruegan los panegiristas del fascismo hispano) a la civilización occidental.

Y entre esos mensajes últimos, transición entre la tragedia viviente y la esperanza reivindicadora, hay uno, estallido digno de la cadena de ultrajes y afrontas que aguijota a nuestro pueblo.

Es éste. En Ordizia, una muchacha vasca de 17 años — una niña casti — va a contraer matrimonio con un MORO, veterinario de un Tabor de Regulares del "glorioso Ejército" de Franco. Los padres de aquélla (tradicionalistas) asienten complacidos al idilio.

La boda es probable que se haya celebrado, para cuando estas líneas aparezcan.

* * *

Tristes designios del pseudo-imperio hispano. Antes, en tierras del Rif, derramóse sangre vasca en lucha con los marroquíes, en aras de una imposición tiránica de esa Hispanidad maldita. Después, sangre de ambos — moros importados y vascos sojuzgados — corrió unida por tierras de Euzkadi al compás del mismo látigo, que la destrucción total de la Raza y de la Patria perseguía, cuando un núcleo denso de aquélla y un trozo de ésta permanecían libres, fuera del alcance de las espuelas invasoras. Y ahora...

¡Dolor de raza! Es la afrenta del tirano — tirano eterno — al pueblo vasco. No les basta que la juventud vasca muera a centenares en empresas emprendidas contra su voluntad y su Patria. No les basta que sus aviones asesinaran a centenares de mujeres y niños de Euzkadi, alejados de los escenarios y actividades helicas. No les basta, para sus fines de destrucción moral, perseguir, ahogar el ínfimo sentimiento racial y llevar por ello el látigo y el látigo a tantos hogares vascos destruidos. No les basta, no.

La fiera devastadora necesita más, porque su odio al pueblo ejemplar, a la raza que se mantiene digna, no está aún saciado. Y profundiza su obra — obra de destrucción, de incivildad — con aríetes como el que queda señalado...

Una muchacha vasca — una niña aún — católica, de padres vascos y fervientes católicos, se casa con un MORO "convertido" al cristianismo unos años antes de aquella coreografía. La iglesia de aquel txoko gipuzkoano lucirá sus mejores galas, en razón del fausto acontecimiento. Es posible que alguna dignidad eclesiástica realce y bendiga el enlace. Todo, bajo la égida del Caudillo que, según cantan, conduce por divino destino a la nueva España — ¿la nueva? — hacia el Imperio...

¡Dolor de raza! Dolor de raza, sí, que contempla tanta tragedia y piensa aterrorizada hasta qué límites pueden llegar la aberración y la ceguera ante un respaldor totalmente artificial, unidas en estas páginas de la vida de nuestro pueblo, escritas con la sangre mártir de sus hijos y enmarcadas por el ultraje del tirano — tirano siempre — a sus más puras esencias raciales.

* * *

Pero a pesar de todo, sobre las afrentas hirientes y las persecuciones inhumanas, la Raza triunfará de esta nueva y dura prueba a que está sometida. No conocen los nuevos vándalos que asolan nuestro Euzkadi su tesón admirable.

Triunfará, sí, mientras uno de aquellos "baserris" — relicario de la Raza — subsista en pie. Y mientras nuestros pastores canten, al extender sus rebaños por las laderas del pintalagado Aralar, a esa Primavera que siempre llega...

Que también la de asomar — ¡alboraceo de la libertad! — a este pueblo vasco que sufre bajo la opresión o vive anhelante y compartiendo aquel dolor en el destierro.

P. de IURRIETA.

Endara, Diciembre de 1937.

Una conferencia del cardenal Verdier

Condena los regímenes que niegan los derechos de la personalidad humana

Con estos mismos títulos publica nuestro colega "La Vanguardia" la siguiente información:

"El cardenal Verdier, arzobispo de París, ha dado una conferencia sobre 'La Iglesia y la libertad espiritual' en la hora presente. Numerosos prelados y altas personalidades de todas las confesiones asistieron al acto. El cardenal Verdier ha refutado la doctrina de los regímenes que niegan los derechos esenciales de la personalidad humana y ha precisado el papel de la Iglesia católica que está de acuerdo con la democracia liberal.

El cardenal Verdier quiere 'ofrecer al mundo contemporáneo, para este estado nuevo que con tanto dolor está dando a luz, el concurso de la Iglesia católica'. Proclama ante todo — haciendo alusión a la crisis que trasciende al mundo — que la Iglesia se hace un deber de defender 'los derechos esenciales de la persona humana' conforme a su doctrina, a sus instituciones y a sus reivindicaciones. Tocando de paso el problema de la

escuela, declara que 'si los niños pertenecen a diversas confesiones religiosas, la libertad espiritual requiere dos cosas: una verdadera formación moral y una neutralidad confesional benévola'.

Considerando la evolución política del mundo moderno, el cardenal Verdier formula el siguiente juicio:

"Diríase que a través de los tres regímenes sociales que ha conocido, la esclavitud, la servidumbre y el asalariado, y a pesar de las mejoras sucesivas que se han realizado, nuestra humanidad está condenada a un esfuerzo incesante para deshacerse de las cadenas que una parte de ella misma impone a la otra, y las revoluciones no son en definitiva, que una nueva emancipación de una clase sacrificada.

Y cuando se estudia de cerca estas crisis que periódicamente sacuden al mundo, se comprueba fácilmente que no tiene otro objeto que el de llegar a una mayor igualdad, entre las diferentes clases sociales y lograr el me-

joramiento moral y material del individuo.

Abordando el problema de las relaciones mutuas entre los individuos y el Estado, el cardenal Verdier precisa lo que la Iglesia espera de la democracia y condena de paso el estatismo que persigue a los individuos:

"Sus enseñanzas y sus anhelos sobre el problema que nos ocupa se resumen en estas palabras: 'en toda organización política, salvaguardada ante todo la dignidad de la persona humana y su justa libertad'.

"En una palabra ella coloca toda vía a la persona humana sobre el ápice del orden político. Todo converge hacia ella. Ya lo estamos viendo, estamos lejos, con tal enseñanza, de aquel estado social en el que el individuo es absorbido por la colectividad, en el que no es más que un engranaje de una máquina inmensa que es el Estado."

El arzobispo de París subraya la necesidad de no olvidar los derechos del hombre y del ciudadano:

"La ignorancia, el olvido y el desprecio de los derechos del hombre son las únicas causas de las desgracias públicas y de la corrupción de los gobiernos. La declaración de dichos derechos deben tenerla constantemente presente todos los miembros del cuerpo social para que los recuerde sin cesar sus derechos y sus deberes. Y ella añade: que los actos de poder sean en todo instante comparados con el fin de todo instante comparados con el fin de toda institución política, y serán por ello más respetados. Estas afirmaciones, hay que convenir, coinciden con todas las enseñanzas que hoy os expongo. Ellas prueban a su manera la preeminencia que el orden político debe dar a la persona humana. Tales proposiciones están muy de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia."

Para concluir, el cardenal declara: "No sacrificáis jamás este ideal de la preeminencia de la persona humana por nuevas ideologías. No lo olvidéis: los individuos, las instituciones y los Estados deben ser siempre servidores de la libertad. Se ha sustituido a este primado de la personalidad humana por ídolos al culto de los cuales la libertad ha sido frecuentemente inmolada. Que Francia, hija mayor de la Iglesia, y a través de los siglos guardadora y apóstol de la libertad de los pueblos, se acuerde de su misión y de su historia. La tradición católica es, pues, incompatible con las doctrinas que olvidan los derechos del individuo y divinizan al Estado, la clase o la raza."

Suma anterior 4.142'75

Banco de Bizkaya 10.000'00

Junta Vasca de Bilbao 1.000'00

Fidel de Rotaxte 50'00

Juan de Zubizarri 50'00

Juan José de Bastera y Mañarikua 50'00

José M. de Irujo y señora 25'00

Encarnación de Segura de Sánchez 12'50

Jesús Sánchez 12'50

Nicolás de Mendaza 5'00

Ricardo de Olabeaga 5'00

Pedro de Aurrekoetxea 5'00

Julián de Arfio 25'00

Tomás de Etxebarria 25'00

Concejal del Ayuntamiento de Etxebarria 10'00

Olaneta Julián 5'00

Susperregi'tar Andone 5'00

P. de Etxepare'tar Gurutze 10'00

Teodora Castañeda 5'00

Florentina Tasná 5'00

Continúa en la página 8

LOTAZILLA

1

Larunbata

1937'gn. urtia

Redac. y Adminis.: Cortes, 589, pral.—Barcelona.—Teléf. 11430.—Imprenta: Barbará, 11 y 13.—Teléf. 19603.—Año XXV.—Núm. 7645

NUESTRA ANTENA

De la tierra vasca

Allá en Lutzana... sabíamos que había que fabricar de ácidos y productos químicos. Que allí trabajaban obreros de ideales democráticos. En ellos nacionalistas.

Con ellos se ensañando los que manganear. No ha de quedar un solo vaso.

Todos van a salir bien cumplidos. La Dirección les va concediendo.

* * *

La hacienda bancaria navega admirablemente en Bilbao. Como ya no pueden bloquear el Cantábrico, bloquean las cuentas corrientes.

¡Sí, señores! Todas las cuentas corrientes de los bancos han sido bloqueadas.

Malas lenguas dicen que esto es debido a la falta de dinero...

* * *

El paraíso bilbaíno bajo la férula de los fascistas no debe ser tan auténtico paraíso como ellos lo quieren hacer ver. Nosotros ya sabemos a qué atenernos respecto de la beatitud de la vida en Bilbao.

Pero como si nuestros anteriores informes fueran poco terminantes y persuasivos, hemos recibido por conducto que a nadie tenemos que declarar esta noticia de un amigo que allí vive:

—No vengas por aquí, pues más vale morir ahí de hambre que vivir con esta gente.

Pocas son estas palabras, pero no carecen de fuerza.

Es mejor morir de hambre que... ¡Exacto!

Un destacado elemento de izquierda que ha vivido escondido en tierras bizkainas recientemente nos ha dicho:

—No hay alcalde ni teniente de alcalde nacionalista ni presidente de Batzoki que, cayendo en poder de los fascistas, salven sus vidas.

—¡Hombre! ¿Y por qué esta marcada afición por los elementos nacionalistas?

—¡Ah! Los fascistas de Bilbao culpan a los nacionalistas de que pierdan la fuerza. "Si no por los nacionalistas—declaran—, hace tiempo que este hubiéramos liquidado."

—¿Lo saben ya ellos? Ha tiempo que nosotros lo sabíamos también. Pues que se vayan enterando los demás.

* * *

Las señoritas bilbaínas ya no tienen aquellas magníficas sortijas y estupendos anillos de sello que solían llevar.

Los fascistas se los han quitado todos. Y para consolación, les han regalado unos anillos de celuloide.

—¡Menos da una piedra! que diría alguno por ahí.

EL ESCUCHA.

La fuga de la prisión

Pedro Gallego nos cuenta cómo se fue de la prisión.

—Habla en la prisión—nos dice—otro preso cuyo nombre y apellido coinciden con el mío. Supe yo que no había de tardarse en concederle la libertad, pues no era elemento destacado. Dispuesto a lograr mi libertad porque aquella era mi oportunidad, viví, pues, a la expectativa de que aquel hecho se produjera.

A fines de octubre, estando yo en el patio de la prisión, vi al oficial que traía varias órdenes de libertad. Entre ellas estaba la de Pedro Sánchez, mi homónimo. Tomé como si fuera mía la orden de libertad y salí de la prisión.

En el primer tren salí para Bilbao, donde me puse en contacto con algunos conocidos y amigos. Estos me llevaron a un pueblo de las márgenes de la ría, donde me escondieron.

Al día siguiente volví a Bilbao, donde estuve catorce días. Pero en Bilbao los registros domiciliarios son frecuentes. A la casa donde estuve oculto vinieron por tres veces a realizar el registro. La última vez en mi busca y de un tal Pedro Heras. Ya no podía seguir ahí.

UNO QUE SE DESTAPA

Por estos días se cumplía el aniversario del fusilamiento de Waconing-Dario de la Puente, aprovechando esta oportunidad, escribí varios artículos en los periódicos y se lamentaba que todavía al cabo de un año no se hubiera podido detener a ninguno de los que le habían condenado. Sin duda alguna la

campaña periodística motivó que los registros en los domicilios particulares se redujeran.

A FRANCIA

Ya no podía seguir en Bilbao. Mis amigos así lo comprendieron. Me facilitaron la documentación necesaria para poder desplazarme a Francia.

Y...

A los pocos días estaba yo al otro lado de la frontera. Pisaba tierra del Estado francés y no temía a los fascistas.

LO QUE CUENTA PEDRO GALLEGO

Pero Gallego nos confirma noticias que ya teníamos de Bilbao.

Los fusilamientos han sido numerosos. De 15 a 20 diarios durante los dos primeros meses. Ahora han bajado ya algo, pero aún siguen fusilando o ahorcando.

—De manera que es cierto lo del "verdugo"?

—Sí. Para manifestar a algunos el "arrio" los jueces fascistas han traído un "verdugo", y ahora varían sus sentencias entre el fusilamiento y la horca.

El dinero vasco, es decir el que el Gobierno de Euzkadi puso en circulación, es buscado con mucho interés. No se sabe por qué, pero que lo buscan es cierto y comprobado.

Las suscripciones son falsas, y son meras facturas a domicilio. Una junta se encarga de calcular cuánto puede dar un vecino. Esa cantidad aparece a su nombre en la lista de suscripción.

UN APROVECHADO: EL FLAMANTE PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN

El señor Llaguno, flamante presidente de la Diputación de Bizkaya, se aprovecha muy bien de estos trabajadores para sus cosas particulares.

En su finca particular y sin remuneración alguna han trabajado gran número de presos. ¿Como que ha hecho una obra magnífica sin que la mano de obra le haya costado un céntimo!

JOSE ARRUE, EL PINTOR PRESO EN ORDUÑA

No salimos de nuestro asombro cuando Gallego nos dice que entre los presos de Orduña se encuentra el conocido pintor bilbaíno José de Arrue.

—¿Es que Arrue ha sido elemento político?

—Que nosotros sabemos, no le son conocidas inclinaciones políticas. Pero, a lo que parece, los fascistas no admiten indefinidos.

For esta razón José de Arrue tiene un cargo en el servicio de limpieza de la prisión de Orduña.

LAS EVASIONES DEL CAMPO FACCIOSO

Habla un evadido que cayó prisionero en Santander

Y nos facilita interesantes noticias de Santurze, Orduña, Bilbao e Iruña

(Terminación)

EN LA PRISION DE ORDUÑA

Llegados los prisioneros a Orduña fueron conducidos al Colegio de los Jesuitas, edificio que los fascistas habían requisado y habilitado para prisión.

Allí fueron conducidos los que habían sido apresados en el mar.

Todos los días en el patio de la prisión y ante los presos se iza la bandera monárquica a los gritos de: "Arriba España" y "Viva Franco".

Dentro de la prisión hay dos trajes de servicio. Uno de ellos, un tal García, se portó como un desalmado abofeteando sin piedad ninguna a la gente e incluso a los ancianos.

De los presos, son seleccionados los que se hallan especializados en oficios, enviándose a la mayoría de ellos a Sevilla.

A los que no lo son se les dedica a trabajos de reconstrucción.

UN JORNAL QUE NO SE ABONA

Según dispone el régimen de la prisión a los presos que trabajan se les abona un jornal de cincuenta céntimos.

Sin embargo aún no se conoce un solo caso en que este jornal se haya abonado al trabajador.

Es una promesa que jamás se ha cumplido, pues cuando el preso lleva ya algún tiempo se le traslada a un campo de concentración.

Y como no hay jurados donde apelar...

UN APROVECHADO: EL FLAMANTE PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN

El señor Llaguno, flamante presidente de la Diputación de Bizkaya, se aprovecha muy bien de estos trabajadores para sus cosas particulares.

En su finca particular y sin remuneración alguna han trabajado gran número de presos. ¿Como que ha hecho una obra magnífica sin que la mano de obra le haya costado un céntimo!

JOSE ARRUE, EL PINTOR PRESO EN ORDUÑA

No salimos de nuestro asombro cuando Gallego nos dice que entre los presos de Orduña se encuentra el conocido pintor bilbaíno José de Arrue.

—¿Es que Arrue ha sido elemento político?

—Que nosotros sabemos, no le son conocidas inclinaciones políticas. Pero, a lo que parece, los fascistas no admiten indefinidos.

For esta razón José de Arrue tiene un cargo en el servicio de limpieza de la prisión de Orduña.

LA FUGA DE LA PRISION

Pedro Gallego nos cuenta cómo se fue de la prisión.

—Habla en la prisión—nos dice—otro preso cuyo nombre y apellido coinciden con el mío. Supe yo que no había de tardarse en concederle la libertad, pues no era elemento destacado. Dispuesto a lograr mi libertad porque aquella era mi oportunidad, viví, pues, a la expectativa de que aquel hecho se produjera.

A fines de octubre, estando yo en el patio de la prisión, vi al oficial que traía varias órdenes de libertad. Entre ellas estaba la de Pedro Sánchez, mi homónimo. Tomé como si fuera mía la orden de libertad y salí de la prisión.

En el primer tren salí para Bilbao, donde me puse en contacto con algunos conocidos y amigos. Estos me llevaron a un pueblo de las márgenes de la ría, donde me escondieron.

Al día siguiente volví a Bilbao, donde estuve catorce días. Pero en Bilbao los registros domiciliarios son frecuentes. A la casa donde estuve oculto vinieron por tres veces a realizar el registro. La última vez en mi busca y de un tal Pedro Heras. Ya no podía seguir ahí.

UNO QUE SE DESTAPA

Por estos días se cumplía el aniversario del fusilamiento de Waconing-Dario de la Puente, aprovechando esta oportunidad, escribí varios artículos en los periódicos y se lamentaba que todavía al cabo de un año no se hubiera podido detener a ninguno de los que le habían condenado. Sin duda alguna la

campaña periodística motivó que los registros en los domicilios particulares se redujeran.

A FRANCIA

Ya no podía seguir en Bilbao. Mis amigos así lo comprendieron. Me facilitaron la documentación necesaria para poder desplazarme a Francia.

Y...

A los pocos días estaba yo al otro lado de la frontera. Pisaba tierra del Estado francés y no temía a los fascistas.

LO QUE CUENTA PEDRO GALLEGO

Pero Gallego nos confirma noticias que ya teníamos de Bilbao.

Los fusilamientos han sido numerosos. De 15 a 20 diarios durante los dos primeros meses. Ahora han bajado ya algo, pero aún siguen fusilando o ahorcando.

—De manera que es cierto lo del "verdugo"?

—Sí. Para manifestar a algunos el "arrio" los jueces fascistas han traído un "verdugo", y ahora varían sus sentencias entre el fusilamiento y la horca.

El dinero vasco, es decir el que el Gobierno de Euzkadi puso en circulación, es buscado con mucho interés. No se sabe por qué, pero que lo buscan es cierto y comprobado.

Las suscripciones son falsas, y son meras facturas a domicilio. Una junta se encarga de calcular cuánto puede dar un vecino. Esa cantidad aparece a su nombre en la lista de suscripción.

UN APROVECHADO: EL FLAMANTE PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN

El señor Llaguno, flamante presidente de la Diputación de Bizkaya, se aprovecha muy bien de estos trabajadores para sus cosas particulares.

En su finca particular y sin remuneración alguna han trabajado gran número de presos. ¿Como que ha hecho una obra magnífica sin que la mano de obra le haya costado un céntimo!

JOSE ARRUE, EL PINTOR PRESO EN ORDUÑA

No salimos de nuestro asombro cuando Gallego nos dice que entre los presos de Orduña se encuentra el conocido pintor bilbaíno José de Arrue.

—¿Es que Arrue ha sido elemento político?

—Que nosotros sabemos, no le son conocidas inclinaciones políticas. Pero, a lo que parece, los fascistas no admiten indefinidos.

For esta razón José de Arrue tiene un cargo en el servicio de limpieza de la prisión de Orduña.

LA FUGA DE LA PRISION

Pedro Gallego nos cuenta cómo se fue de la prisión.

—Habla en la prisión—nos dice—otro preso cuyo nombre y apellido coinciden con el mío. Supe yo que no había de tardarse en concederle la libertad, pues no era elemento destacado. Dispuesto a lograr mi libertad porque aquella era mi oportunidad, viví, pues, a la expectativa de que aquel hecho se produjera.

A fines de octubre, estando yo en el patio de la prisión, vi al oficial que traía varias órdenes de libertad. Entre ellas estaba la de Pedro Sánchez, mi homónimo. Tomé como si fuera mía la orden de libertad y salí de la prisión.

En el primer tren salí para Bilbao, donde me puse en contacto con algunos conocidos y amigos. Estos me llevaron a un pueblo de las márgenes de la ría, donde me escondieron.

Al día siguiente volví a Bilbao, donde estuve catorce días. Pero en Bilbao los registros domiciliarios son frecuentes. A la casa donde estuve oculto vinieron por tres veces a realizar el registro. La última vez en mi busca y de un tal Pedro Heras. Ya no podía seguir ahí.

UNO QUE SE DESTAPA

Por estos días se cumplía el aniversario del fusilamiento de Waconing-Dario de la Puente, aprovechando esta oportunidad, escribí varios artículos en los periódicos y se lamentaba que todavía al cabo de un año no se hubiera podido detener a ninguno de los que le habían condenado. Sin duda alguna la

campaña periodística motivó que los registros en los domicilios particulares se redujeran.

A FRANCIA

Ya no podía seguir en Bilbao. Mis amigos así lo comprendieron. Me facilitaron la documentación necesaria para poder desplazarme a Francia.

Y...

A los pocos días estaba yo al otro lado de la frontera. Pisaba tierra del Estado francés y no temía a los fascistas.

LO QUE CUENTA PEDRO GALLEGO

Pero Gallego nos confirma noticias que ya teníamos de Bilbao.

Los fusilamientos han sido numerosos. De 15 a 20 diarios durante los dos primeros meses. Ahora han bajado ya algo, pero aún siguen fusilando o ahorcando.

—De manera que es cierto lo del "verdugo"?

—Sí. Para manifestar a algunos el "arrio" los jueces fascistas han traído un "verdugo", y ahora varían sus sentencias entre el fusilamiento y la horca.

El dinero vasco, es decir el que el Gobierno de Euzkadi puso en circulación, es buscado con mucho interés. No se sabe por qué, pero que lo buscan es cierto y comprobado.

Las suscripciones son falsas, y son meras facturas a domicilio. Una junta se encarga de calcular cuánto puede dar un vecino. Esa cantidad aparece a su nombre en la lista de suscripción.

UN APROVECHADO: EL FLAMANTE PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN

El señor Llaguno, flamante presidente de la Diputación de Bizkaya, se aprovecha muy bien de estos trabajadores para sus cosas particulares.

En su finca particular y sin remuneración alguna han trabajado gran número de presos. ¿Como que ha hecho una obra magnífica sin que la mano de obra le haya costado un céntimo!

